

CIENCIAS BASICAS VR. VENTA DE SERVICIOS

*Dr. Guillermo Coronado**



El título podría completarse un poco más, sería algo así como "Universidad, Ciencias Básicas, venta de servicios" para poder englobar la realidad que estamos viviendo.

Quiero hacer dos o tres observaciones personales porque aunque los de filosofía me conocen, dichosamente no han dicho que he sido profesor de muchos de ellos. En realidad, puede ser que algunos no me conozcan y estas observaciones tienen alguna importancia en lo que voy a decir: soy un enamorado de la ciencia y la tecnología, soy filósofo pero del campo de la ciencia y la tecnología, estoy convencido que la tecnología debe convertirse en un factor vivo en la Costa Rica del futuro, en realidad en la Costa Rica del presente. No le estoy haciendo propaganda a los quince años del CONICIT, ni tampoco al Ministerio de Ciencia y Tecnología, pero es un hecho que si no queremos seguir vegetando debemos incorporar la ciencia y la tecnología a nuestra realidad, pero además creo que se debe tener muy presente no caer en la trampa de que los factores de conocimiento científico y tecnológico son la solución, la única solución, a la crisis de presupuesto de las Universidades.

¡No a la fábrica universitaria! Hay una situación accidental, diría yo, hay problema presupuestario y entonces algunas autoridades estatales,

* Esta conferencia fue transcrita directamente de la versión magnetofónica por la señorita Victoria Zamora Ramírez y el texto revisado y adaptado por el Lic. Alban Bonilla Sandí.

gubernamentales, han salido con una posible solución: las universidades deben incrementar sus recursos mediante la venta de servicios. Con el tipo de lenguaje corriente, diríamos es simplemente una situación coyuntural, yo prefiero decir es una situación accidental y lo es por dos motivos: porque la esencia de la Universidad no es la venta de servicios, y por otro lado, porque el hecho real en nuestro sistema cultural, jurídico y político, es que las universidades estatales deben reflejar el compromiso estatal, con la cultura, la educación del país. Si hay problema, y ya tengo algún tiempo de estar aquí y he oído de manera más directa algunos datos sobre ese problema, que en algún sentido se repiten en las otras dos instituciones que conozco de manera más directa: la UCR y el ITCR. Pero lo que no debemos nosotros tomar como simple solución, como simple solución fácil es que vendamos servicios, obtengamos dinero por esos servicios, ciertas posibilidades y entonces ya nos liberamos de ese calvario, del nombramiento de profesores o de esa situación de que los salarios no alcanzan. No lo podemos tomar tan simple, porque esto plantea varios problemas que se deben tomar en cuenta: el primer problema es un problema en realidad de tipo ético, un primer obstáculo para esta solución de la venta de servicios, es que implica una competencia desleal, porque si la universidad no es una institución que vende servicios, sino es una institución que por una parte, crea conocimiento, transmite conocimiento, mantiene conocimiento y produce unos profesionales que se supone se van a ganar la vida con esto que la universidad, les da, si la universidad se convierte en la consultoría por excelencia ¿qué diablos van a ser estos graduados? Ahora que está de moda el asunto de privatizar, el problema es que entonces tendríamos que privatizar en el sentido completo y coherente; ciérrase la aceptación de estudiantes, los profesores conviértanse en consultores.

Si la Universidad se convierte en la consultoría por excelencia o en la vendedora de soluciones técnicas, tecnológicas y científicas, obviamente deja en el aire, en el vacío a sus propios graduados. ¿Qué se dice del compromiso de una institución que recibe estudiantes para transmitirles un cierto conocimiento, para formarlos en un tipo de actitud que sirve para solucionar por ejemplo situaciones tecnológicas, y después simplemente no les permite funcionar? Al final de cuentas se supone que la Universidad tiene lo más selecto, el graduado no tiene la experiencia en la licitación legal.

Es cierto que esto puede tener una doble faceta, y aquí fue planteada hace un momento, es la situación del profesor universitario, que actúa como consultor, pero esto sería a su vez un problema ético de manera más particular, la Universidad debería reconocer ese fenómeno y debería establecer los criterios necesarios; si el profesor es de tiempo completo, dedicación exclusiva, obviamente se supone que por definición no debe ser consultor; si es consultor, pues entonces que sea consultor y que deje la universidad.

Obviamente no es tan fácil la solución pero es preferible reconocer el hecho ético y después tratar de enfrentarse con la situación.

Ahora, hay una segunda dimensión también de competencia desleal, y es en el todo mismo de la Universidad; la universidad no es un conjunto de unidades o de institutos aunque últimamente se ha tendido a hacer de la universidad un agregado de institutos de investigaciones, por ejemplo. La Universidad es un todo y como un todo tiene una serie de partes que deben responder igualitariamente a ese reto que es el mantenimiento, la transmisión y la creación del conocimiento en todas sus formas, y aunque me interesa hablar de ciencia básica obviamente no caeré en el cientificismo de asumir que solamente la ciencia es conocimiento, de hecho hay muchas otras formas de conocimiento; pero si se hace énfasis en la venta de servicios ¿en qué quedan las unidades que no pueden vender servicios? Será algo así como un caso de lucha por la existencia darwiniana, de tal manera que los no aptos, es decir los que no venden servicios deben desaparecer, porque ellos sufren, como se decía hace un momento, sufren la pérdida de tiempos completos pero no logran las contrapartidas correspondientes. No hablemos del departamento o escuela de filosofía porque se nos pone un poco más difícil, excepto que como sabe todo el mundo hay que pensar críticamente solo que habría que buscar a quien venderle dichos servicios.

Ahora, lamentablemente, aunque se hagan esas observaciones, se nos contesta y así se me ha dicho en el Instituto Tecnológico por parte de autoridades del Gobierno, que es una cuestión de supervivencia, y que por lo tanto, se vende o se desaparece. Bueno puede ser una cuestión de supervivencia pero no debemos aceptarlo como una cuestión de supervivencia; debemos aceptarlo primero como una cuestión de definición misma de lo que es la universidad y de definición de nosotros como miembros de una comunidad universitaria.

¿Qué es la Universidad? La Universidad es un conjunto nada más de escuelas o de departamentos dedicados a la Docencia y solamente a la Docencia, o la Universidad es solamente un conjunto de institutos dedicados a la investigación, o la universidad es una forma de proyectarse por extensión a su medio ambiente. La Universidad es eso, pero también es una totalidad. La Universidad es una totalidad, es un conjunto integrado de institutos (ahora que han sido creados), de facultades, de departamentos, de escuelas, en el que una parte, estudiantes no se nos deben olvidar, no les debemos hacer la competencia, profesores, los administrativos, no sé en que proporción se reúnen en una unidad, en una totalidad para mantener, para crear, para transmitir conocimientos, en todas sus formas o si ustedes quieren para que sea más amplia la cultura.

La Universidad es una totalidad, cuya función es transmitir el conocimiento y la cultura; no es simplemente una institución vendedora de algo. No es necesario decir que deba ser inútil, no, pero no debe justificarse por criterios de utilidad, si se hubiese justificado por criterios de utilidad probablemente no tendríamos todavía universidad, no volvamos a los tiempos de Mauro Fernández.

Universidad, entonces, en este momento de situación accidental en que por falta de presupuesto se nos lanza el anzuelo de que vendamos servicios y entonces sobrevivimos; requiere una reflexión y se supone que este es el campo para una reflexión sobre lo qué es la misma universidad.

Mi ponencia va dirigida a mostrar que también requiere una reflexión sobre lo que se entiende sobre ciencia y sobre lo que se entiende por tecnología, en el sentido de que si entendemos por ciencia, no una ciencia aplicada sino una ciencia básica, la universidad tiene también una obligación con la ciencia básica que consiste en fomentar, en hacer posible, en aumentar el conocimiento básico, es decir, el conocimiento de la naturaleza, no simplemente el conocimiento de solución, la ciencia básica en tanto búsqueda de las leyes que rigen los fenómenos o en tanto búsqueda de las estructuras de las realidades que lo rodean, requiere extenderse en ese sentido a pesar que no se venda. Ustedes me podían objetar, pues ya se ha dicho y Einstein lo decía, que cualquier conocimiento, cualquier teoría por más abstracta que parezca, en realidad es muy poderosa para que llegue el momento en que se aplica y cuando se dice eso lo que se trata de olvidar es que fue necesario que hubiese el ocio posible para fomentar, para crear esa doctrina.

La ciencia es un esfuerzo humano por comprender lo que le rodea, y desde ese punto de vista debe reconocerse su autonomía, es cierto y no lo podemos negar, que la ciencia tiene un impacto y ha tenido un impacto brutal sobre nuestra forma de vivir, en nuestro medio ambiente, pero debe tomarse en cuenta que la ciencia en sí misma no busca ese tipo de impacto.

Distingo entre ciencia básica y ciencia aplicada y establezco que en ciencia básica la comprensión, el conocimiento, es la razón de ser, en ciencia aplicada lo que tenemos es un accidente histórico; pero claro, no es que me estoy negando a reconocer el hecho de que el conocimiento puede ser instrumento de transformación, de modificación, de todas las condiciones de vida y de la realidad misma, no me estoy contradiciendo originalmente con lo que he dicho de que la tecnología por ejemplo: debe convertirse en factor vivo de nuestra realidad nacional; no, lo que digo es que hay que reconocer que hay ciencias básicas por un lado y hay tecnología por otro, y que ciencia y tecnología son dos cosas distintas; aunque la tecnología en este momento asuma el método científico; y algunas cosas implique el conocimiento científico pero la tecnología es diferente a la ciencia; la tecnología *cognoscimiento* diríamos como en la clase de filosofía de la ciencia, la tecnología es conocimiento racional dirigido intencionalmente a transformar ciertas condiciones exteriores, no dirigida a comprender el mundo natural o el mundo humano, sino a transformar intencionalmente ese tipo de realidad desde ese punto de vista, aunque la tecnología actual, obviamente, se diferencie de la técnica, simple conocer práctico, simple saber práctico, sin conocimiento de las cosas o razones, la tecnología implica conocimiento teórico, abstracto; la intencionalidad fundamental de la tecnología supone esa búsqueda de transformación.

Si reconocemos esto, si aceptamos esta realidad conceptual entonces vemos que la llamada salida de la venta de servicios podría ser factible en el plano de la tecnología, básicamente en el plano de la tecnología, y si nuestra realidad por ejemplo fuese un poco crítica cuando busca comprar servicios debiera comprar servicios de aquellas unidades de tipo tecnológico, no de aquellas otras unidades que no son de tipo tecnológico.

La correspondiente entidad compradora no debería caer en la trampa de comprar simple técnica, aunque se llame transferencia del paquete tecnológico, porque si nosotros compramos el paquete tecnológico y lo traemos aquí, y lo utilizamos como paquete para nosotros, eso que originalmente fue paquete tecnológico, es simplemente una técnica, la usamos pero no sabemos cómo la usamos, no sabemos cómo mejorarla, no sabemos cómo adaptarla, no sabemos cómo apropiarla, es técnica y se supone que entonces la Universidad no necesariamente debe vender técnica.

La tecnología es lo fundamental, pero entonces ¿qué es lo que debemos hacer? Cambiar nuestras Universidades para convertirlas en Universidades técnicas como aquellas fundadas en el sistema alemán, para que estuvieran únicamente al servicio de la industria alemana. Si es así, reflexionemos al respecto. Si es así, entonces, pues que el país decida si lo que quiere son universidades solamente técnicas o institutos tecnológicos. Si es así, pues yo trataré de sobrevivir en el Instituto Tecnológico.

Ahora, si es así entonces nótese que la Universidad ha sido totalmente mediatizada, se supone que nuestro sistema estatal de Educación Superior tiene Universidades y tiene Institutos Tecnológicos al menos uno ahora, pero que podrían ser más.

Que se decida que es lo que se quiere, pero que se tome en cuenta entonces que la venta de servicios por la venta de servicios no es la salida a la Universidad, porque en última instancia terminaría perdiéndole todo el significado, quitándole todo el significado, y no importa que sea una unidad académica la que tenga éxito en la venta de servicios y provoque envidia ante otras unidades académicas. Si se hace un simple agregado de partes, sin ninguna interrelación irán cayendo unas porque no venden nada, y otras porque venden tanto, y tienen tanto éxito que entonces simple y sencillamente dejan de ser parte de una universidad.

¿Qué es lo que realmente, entonces, queremos como modelo? ¿Una universidad que integre enseñanza, investigación o una universidad que por ejemplo, pone tanto énfasis en la investigación que comience a divorciar investigación de enseñanza? Yo no sé cual es la realidad de la UNA pues soy un cuerpo extraño, pero en la UCR y en el ITCR, hay una tendencia, y muy fuerte, a que por ejemplo el nombramiento de nuevos profesores sea exclusivamente en el ámbito de la investigación; una universidad que comienza a nombrar investigadores por los investigadores que nunca vayan a llevar esa experiencia a la docencia, es simplemente una universidad que se está suicidando, porque está perdiendo la razón de ser que es la transmisión

del conocimiento; comienza a ser, y eso sería muy grave, por lo menos a mí no me gustaría aceptarlo, un laboratorio industrial, y la universidad no es un laboratorio industrial; los profesionales graduados en la universidad se han aprendido realmente las técnicas de investigación, si en algún sentido son creativos pueden terminar teniendo éxito en un laboratorio industrial, y los laboratorios industriales tienen una enorme importancia; pero la universidad no es un laboratorio industrial. Nombrar por ejemplo investigadores por los investigadores, que no tengan relación con la docencia es gravísimo; como lamentablemente ha sido un enorme problema en nuestras realidades universitarias, montadas sobre la enseñanza en ciertas grandes unidades académicas que terminaban viendo al docente por el docente, y nada más.

Unidad total entre enseñanza e investigación y si ustedes quieren extensión, ir directamente a la comunidad.

En el caso de la UCR hay un ejemplo, hay un caso que me interesaría citar porque ha sido muy llamativo, porque conozco muy bien el instituto y porque me da pánico que vaya a pasar lo que parece que va a pasar: es el Instituto Clodomiro Picado de sueros. El Instituto Clodomiro Picado es un Instituto de Investigación, pero en estos momentos corre el riesgo de convertirse en una fábrica de sueros para exportación. El Instituto de Investigación Clodomiro Picado que se supone que está bautizado con ese nombre preclaro para darle sentido a la investigación pura, tecnológica y a la extensión como lo hizo Clorito Picado, y que de hecho es uno de los Institutos hasta ahora que ha producido incremento de conocimientos en esta rama tan importante para combatir problemas de enfermedad. Resulta que podría convertirse en una fábrica en que sus profesores o sus miembros de instituto deben ser nada más productores de sueros, y entonces tendrán los criterios de bajar costos, vendrán los criterios de reducir personal, vendrán los criterios de automatizar. Y claro, es llamativo, cómo los brasileños perdieron la capacidad de consumir sus propios sueros antiofídicos, pues tenemos negocios y más interesante, hasta en dólares; financiamiento y financiamiento en dólares pero ¿qué va a pasar de aquí a 5 años con aquel tipo de conocimiento que regeneraba en el Instituto Clodomiro Picado de sueros?, es capaz que se termine simplemente priorizando, y entonces, lo que interesa es rendimiento, exportación.

El Instituto Clodomiro Picado debe seguir siendo ejemplo, como el Instituto de Biología Molecular, sus microbiólogos en el caso del Clodomiro Picado, pueden obviamente salir al mundo exterior universitario y ejercer aquello que aprendieron ahí.

¿Qué sentido tiene, entonces, hacer una maestría en ese Instituto de Biología Molecular, y que no es fácil, si el Instituto de Biología Molecular va a ser su gran rival?

¿Qué es, entonces, lo que estoy propugnando? ¿Una Universidad necesaria?, lo escribí sin pensar que lo iba a decir en la UNA de Heredia, y por lo tanto casi me arrepiento de decirlo ¿una universidad no necesaria, una

universidad como torre de marfil, una universidad como lujo nacional, una universidad, como decimos en Cartago, "tacita de plata"? No, no estoy propugnando eso, lo que estoy propugnando es una universidad comprometida, pero no acorralada; que obviamente tenga conciencia de sus problemas presupuestarios pero que no acepte como solución a sus problemas presupuestarios algo que la va a hacer perder su identidad.

Habrá que acorralar al Estado para que reconozca el compromiso original con el sistema universitario estatal, y por otra parte lo que nos dieron un bonito ejemplo ahora: tener imaginación, tener creatividad pero no sustituir la universidad por una parte que se enriquece y crece en perjuicio de las otras partes. Eso sería mi aporte.